



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 28 de Octubre de 1889.

NÚM. 802.

LA NUEVA EMPRESA.

Tiempo hacía que entre los aficionados se daba como cierto que la empresa Mazzantini-Romero, que explotaba nuestro circo taurino, una vez concluida la segunda temporada, dejaría el arriendo del mismo.

Y estos rumores ha venido á confirmarlos *La Correspondencia de España*, al decir, «competentemente autorizada»:

«Desde el día 1.º del próximo mes de Noviembre la plaza de toros de Madrid correrá á cargo de una sociedad de ganaderos de Sevilla, á la que han cedido todos sus derechos los Sres. Mazzantini y Romero, quienes solventarán antes cuantos débitos resulten contra ellos como empresarios del referido circo taurino.

»La referida sociedad de ganaderos, se encargará de la plaza hasta que se cumplan los dos años que aún restan del arrendamiento comprometido por los Sres. Mazzantini y Romero.»

Desde que vimos el derrotero que tomó la empresa Mazzantini-Romero á poco de hacerse cargo de la explotación de la plaza de Madrid, teníamos previsto el resultado que había de dar y que han venido á confirmar los hechos.

Más de una vez, con el desinterés y la lealtad que fué siempre nuestra norma de conducta, expusimos á la empresa los inconvenientes con que había de tropezar en su gestión administrativa, y en otras varias le aconsejamos lo que en nuestra humilde opinión creíamos conveniente para evitar lo que ya hoy no tiene remedio.

Y como nosotros, le aconsejaron cuantos pre-

veían el desastre, porque desastre es para una empresa tener que abandonar un negocio después de haber sufrido algún descalabro en sus intereses y no haber conseguido complacer al público, que es el poderoso auxiliar con quien debe contarse en primer término en esta clase de asuntos.

Luis Mazzantini, que ha sabido en poco tiempo colocarse en primera línea entre los matadores de toros; que ha conseguido con su trato excepcional el rodearse de un prestigio como particular que pocos toreros han alcanzado, y que ha tenido lo que ha dado en llamarse don de gentes, como empresario ha demostrado una insuficiencia grande y ha conseguido acarrearle enemistades que han de perjudicarle como torero.

No somos ni seremos nunca de los que hacen leña del árbol caído y dan lanzadas á moro muerto, y por eso no hemos de consignar una vez más los desaciertos que han llevado á la empresa Mazzantini-Romero de tropiezo en tropiezo al fatal resultado que hoy toca, ni hemos de poner de relieve la insuficiencia que ha venido demostrando en cada paso que ha dado.

Sobre esto hacemos punto.

Y vamos á ocuparnos de la nueva empresa que desde 1.º del mes próximo, al decir de *La Correspondencia*, se encarga de la explotación del circo taurino de Madrid.

No para otra cosa, sino para decirlo, con la sinceridad que siempre hemos hablado, que en los dos años que ha de usufructuar el arrendamiento, puede, si quiere dar vida á la afición, hacer algo

en pró del arte de los Romeros, y no perder su dinero.

La afición no va de capa caída, como muchos afirman por esos mundos de Dios, sino que la afición, como todo cuanto nos rodea, de algunos años á esta parte, está atravesando una crisis difícil que la imposibilita de asistir á su espectáculo favorito, por lo mucho que hoy le cuesta el presenciarla; así que si la empresa quiere que ésta vuelva con el entusiasmo de antes á presenciar las fiestas de toros, tiene en primer término que procurar que no le resulten caras.

Y á esto debe desde luego encaminar su gestión, buscando el modo de aunar sus intereses con los del público.

No basta, y esto viene demostrándolo la experiencia, que en los carteles aparezcan los nombres de los más afamados diestros y de los más acreditados ganaderos, para que el público llene la plaza, sino hay alguna economía en los precios; porque tengan en cuenta que son más los aficionados de las clases media y artesana que gustan de ver la lidia de toros haciendo algún sacrificio, que las clases acomodadas, que suelen asistir á la fiesta, por aquello de que van á donde va la gente, sin reparar en el precio que les cuesta, porque esto para ellos es lo de menos.

Y sus intereses y los del público los aunaré toda empresa que, sin olvidar los propios, no pretenda llevarse en el más breve tiempo posible los agenos, para lo cual basta con procurar un presupuesto en que puedan hacerse cuantas rebajas sean compa-

tibles con los complejos elementos que hay que bajar en todo espectáculo taurino.

Y que esto puede hacerse, en más de una ocasión lo hemos dicho y probado, no sólo con razonamientos sino con pruebas, como puede verse repasando la colección de EL TOREO, en la que encontrará el lector una combinación completa de diestros y ganaderos para toda una temporada, y en la que dábamos cabida á lo mejor de unos y otros, con gran economía en el presupuesto.

Si este es el pensamiento de la empresa, nosotros seremos los primeros en prestarle nuestro incondicional apoyo; pero si piensa seguir el camino de las empresas que la han precedido sosteniendo los precios que hoy vienen pagando los aficionados, porque no puede aminorar los gastos que hoy tienen las corridas de toros, créanos, circunscríbase á dar corridas de novillos, y con los productos de éstas podrá defender mejor sus intereses.

Para que la empresa que tenga á su cargo la plaza de Madrid pueda vivir y marchar con paso seguro sin comprometer sus intereses, hay que procurar vuelvan las corrientes taurinas al mismo estado que tenían hace unos catorce ó dieciséis años.

De no ser así y sostener todo en el mismo estado que hoy está, el resultado tiene que ser, si cabe, más desastroso aún que el sufrido por las dos últimas empresas que hemos tenido en el corto intervalo de cuatro años, consecuencia de la gestión de las empresas que de tal modo cargaron sus presupuestos de gastos, nivelándolos con el aumento exorbitante de precios que hoy pagan los que quieren presenciar el espectáculo.

Si la nueva empresa coincide con nuestras ideas, y toreros y ganaderos se oponen á este retroceso, necesario para conservar en Madrid la fiesta nacional, entonces peor será para ellos, porque vendrá irremisiblemente la clausura del primer circo taurino de España, y las consecuencias de este suceso nadie más que ganaderos y toreros serán los que las sufran en primer término.

TOROS EN ZARAGOZA.

Segunda corrida, verificada el día 14 de Octubre de 1889.

La tarde estaba alegre y esplendente y el circo se llenó completamente.

Repletos los tendidos y las gradas y lo mismo los palcos y andanadas.

Aplauden los del pueblo y forasteros, cuando entra en el palco Ballesteros,

que es el tal señor muy diligente, y hoy le toca hacer de presidente.

Sentóse luego en su cómodo sillón y en seguida dió principio la función.

Y aquí preparo lápiz y cuartillas, porque están en la plaza las cuadrillas.

El paseo fué lucido, como siempre, y los diestros, colocados en sus respectivos sitios, recibieron al primer Carriquiri, que estaba bautizado con el nombre de *Boticario*.

El bichillo era negro, albardao, listón, meano, rebarbo y bien puesto.

Huído, y sin voluntad, se arrimó á Agujetas, que le dió una cataplasma para su farmacia.

Verdadera cataplasma estuvo esta vez Manolo, porque alargando la vara no es posible entren los toros: por eso llevó una pita que debió dejarle sordo.

Puso dos varas Calderón y Agujetas, que se había retirado por la bronca que le largó el público, salió nuevamente y colocó dos puyazos, haciendo un ojal en la piel de *Boticario*, al pinchar la primera vez.

¡Todo sea por Dios!

Al tocar los clarines á banderillas, salió Juan, el hermano de los Molinas, y en el morrillo, dejó entrando, al cuarteo, sólo un palillo.

Antolín cuarteó un par trasero, y Juan metió otro bueno en la misma suerte, no sin pasarse una vez no pudiendo meter los brazos.

El animal se quedaba y atendía á todo menos á los banderilleros.

Rafael Molina y Sánchez, con traje morado y oro, brindó ante la presidencia y se fué en busca del toro.

Tres pases naturales, dos cambiados, uno alto y otro con la derecha, fueron preámbulo de media estocada perpendicular, estando humillado el cornúpeto.

Siete pases altos, dos con la derecha y una corta superior, arrancándose el diestro con paso atrás.

Intercaladas en diez pases altos, tiró Lagartijo la puntilla tres veces, y por fin acertó, escuchando abundantes palmas.

Segunda vez abierta la puerta del toril saltó á escena *Artillero*, colorado, listón, ojo de perdiz y de cornamenta ancha.

Manuel Calderón, todo lo que hizo en este toro, fué marrar la única vez que se arrimó.

Agujetas buscó el desquite del toro anterior, y arrimó cuatro puyazos, sufriendo un buen golpe.

Y un mono, con mucha suerte, al toro un palo le dió, y de este modo libró al picador de la muerte.

El mono escuchó palmas por el quite que tan valientemente hizo al picador, que había caído al descubierto, y no estuvieron oportunamente los espadas en su auxilio.

Dos varas más tomó el bicho de Curro, y en ambas desmontó al jinete, haciendo Mazzantini los quites.

Cordobés mojó en dos ocasiones, y se llevó un coseorrón, en el que Rafael acudió con lucimiento, llevándose al cornúpeto.

Con tanto castigo como había recibido, el *buró* llegó aplomado al segundo tercio.

Dos pares cuarteó Galea, el primero bueno, valiéndole aplausos.

Tomás Mazzantini clavó un palo, también al cuarteo.

Corinto con golpes de oro era el traje de Luis Mazzantini, que, dicho el discurso de ordenanza, se las entendió con *Artillero*, trasteando de cerca, pero con baile abundante.

Bastaron siete pases altos y tres cambiados, para tirarse, con paso atrás, pero por derecho, y meter una estocada contraria hasta la guarnición.

El bicho rodó en la arena y el matador oyó aplausos.

Arrastrado por las mulas marchó hacia el desolladero, el bruto que en la vacada le llamaban *Artillero*, y al instante se presenta otro que atiende por *Cuervo*, y es castaño, corto de armas, ojalado y jocinero. De los gendarmes de tanda, Calderón entró el primero, y le agarró cuatro varas, ganando un solemne vuelco, en el que le hizo Rafael un quite de los de maestro. Cordobés picó dos veces, llevó un trastazo soberbio,

y le salvó Juan Molina llevando el toro á los medios. No me olvido, que dos veces marró también el piquero, y otro que le llaman Curro, hecho todo un caballero, puso tres varas muy malas y se llevó el potro entero, sin sufrir ningún percance de esos que se mide el suelo; y una vez que los clarines tocan al segundo tercio, un superior par coloca Manene, que entró al cuarteo, y al sesgo dejó un palillo el mismo banderillero. Juanillo, también cuarteando, clavó un par muy pasadero, y luego, á la media vuelta, pudo colgar sólo medio.

Lagartijo se encontró con una babosa, y no toreó con el lucimiento que podía hacerlo.

Dió al novillito seis pases altos, cuatro con la derecha, dos naturales, cuatro cambiados, y tirando la montera, larga un pinchazo dando tablas y entrando mal.

Seis pases altos, cuatro con la derecha, un cambio malo y otro pinchazo lo mismo, tirándose un poco mejor.

Cuatro altos, dos con la derecha, dos cambiados, dos medios pases y media estocada magnífica que hace morder la arena al animal. (Palmas á Rafael.)

El cuarto que vió la luz después de estar encerrado, tuvo por mote *Andaluz*; fué colorado, chorreado, delantero y apretado.

Empezó huído, pero luego se aficionó á pegar á hizo buenas faenas.

Viéronse con el cornúpeto cuatro picadores, y se repartieron el trabajo de este modo.

Tres sangrías tocaron hacer á Badila, con tres tumbos superiores, de esos que se ven todos los planetas habidos y por haber, y rotura de la máquina que lo llevaba.

Juan de los Gallos, con mejor suerte, en cuatro lancetazos salió siempre montado, pero tuvo que dejar el penco para que los monos le dieran fin en la plaza.

Un puyazo y una costalada, de Cordobés y otro de Curro con pérdida de la sardina, terminaron la suerte de varas.

Mazzantini y Juan Molina estuvieron á los quites, distinguiéndose el segundo con buenas largas.

Con bastante desgracia banderilleó Regaterín con medio par y luego uno bajo, todo cuarteando.

El primer par de Galea fué al cuarteo, y lo dejó abierto, colocando después uno bueno al relance que vale aplausos.

Mazzantini se encontró con un bicho algo huído y que desparramaba, y con apuros le toreó, no siendo cogido en todos los pases por sus muchas facultades, porque eso de encoger el brazo y dar saltos para ganar el terreno que debía dejar libre la muleta, es muy malo y muy feo.

Los pases fueron siete altos y seis con la derecha, en su primera faena, y terminó con media estocada baja.

Un pase alto fué suficiente para un pinchazo bien señalado.

Tres con la derecha, dos altos y una buena estocada, dando el paso atrás.

El diestro escuchó pocas palmas y frías.

El quinto animal fué *Coronel*, de uniforme retinto, ojalado, gacho y de libras.

Muy noble en la suerte de varas, pero sin el poder que parecía tener por su bravura y estampa.

Badila agarró dos puyazos y dejó clavada la garrocha en el segundo.

En el primero llevó un tumbo fenomenal.

Lo cual que un inglés decía:

—Mí tener mucha fortuna, si mí caer como Badila, sólo por ver bien la luna.

EL TOREO.

Juan de los Gallos pinchó cuatro veces y cayó al descubierto en la última.

Toda la cuadrilla acudió al quite: y cuando el toro se embobaba en el capote de Lagartijo, se agarró Juan á la cola, y coleó inoportunamente, sin que por eso dejase de oír una salva de aplausos.

Dos varas más tomó el de Carriquiri de Córdoba, sin novedad, y se pasó al segundo tercio, encargándose de parear, á petición del público, los matadores.

Salió por delante Lagartijo, que había recibido de manos de Mazzantini, y montera en mano, un par de las de á cuarta, y puso una banderilla cuarteando.

No pasó turno, y al compás de la música hizo el maestro dos salidas falsas, clavando al fin un par delantero de las cortas.

Mazzantini, á quien tocaron también música, se fué de frente y colocó medio par, también de á cuarta.

Rafael cogió los trastos,
se fué derecho al burel,
y dijo estando cuadrado:
—¡A la orden, mi Coronel!

La faena del matador fué compuesta de veinticuatro pases; de ellos cuatro altos, siete con la derecha, seis naturales, cinco cambiados y dos medios, dejándose caer después de su acostumbrado paso atrás, con una estocada corta superior.

Llevó después el toro á un caballo que dejó muerto Badila, se sentó en él, trasteó sentado y tiró dos veces la puntilla.

La posición era muy difícil, y al fin se levantó, descabellando con el estoque al primer intento.

Lagartijo oyó una ovación grande.

Macayo, negro, albardado, listón y bien puesto, fué un animal tan manso, que se compadecieron las personas de bien, y volvió al corral, donde el inofensivo cornúpeto comerá tan tranquilo como comía el pan que tiraban á la plaza. Eso es bravura, y lo demás, que venga Dios y lo vea.

Le reemplazó un novillo retinto, ojalado, corto de defensas y de poca presencia.

Se repartieron diez varas en iguales partes, Badila y Curro, y no hubo más que un desmonte de éste.

El Chato cita en corto y entra en regla clavando un par superior al cuarteo. (Muchas palmas.)

Regatería entró detrás con medio en la misma forma.

Repitió el Chato dejando un palillo, y Regaterín terminó con un par al relance.

Mazzantini, muy en corto y toreando superiormente, pero sin saber lo que se hacía, dió dos pases con la derecha, tres naturales, tres de pecho, cinco cambiados y ocho altos, siendo cogido, volteado y pisoteado al terminar uno de estos.

Con toda la taleguilla destrozada por el muslo izquierdo, sigue la faena y da dos altos, dos con la derecha y una estocada soberbia, de la que el toro se acuesta.

Mazzantini escucha una ovación y es sacado en hombros de la plaza hasta el carruaje.

RESUMEN.

Los toros de Carriquiri, hoy de Espoz y Mina, cumplieron, por lo general, en el primer tercio, sin haber un toro sobresaliente, y en los demás no hicieron una pelea tan noble como acostumbran los de esta ganadería.

El quinto fué el único que tenía buenas intenciones, por más que estaba muy apurado por el coleo que le dió Juan Molina.

También el tercero empezó bien al torearlo de muleta.

Lagartijo estuvo regular en el primero con el trapo; hirió estando el toro humillado y señaló dos medias estocadas superiores.

El acertar tirando la puntilla le valió los aplausos que le prodigaron.

A su tercero no lo trasteó con tanto lucimiento como permitía el choto aquel, y en los dos primeros pinchazos entró mal.

La terminación fué magnífica, pues dió media

estocada de esas que los toros caen rodando como heridos de un rayo.

No fué superior la faena del quinto, pero se pudo ver, y la estocada resultó admirable.

Hizo las delicias del público trasteando sentado y tirando la puntilla, cuando el toro no podía con el rabo, pero tuvo la desgracia de no acertar hasta levantarse y descabellar con el estoque.

En la brega muy flojo, como el día anterior, y lo mismo dirigiendo.

Mazzantini, con poca diferencia; hizo dos faenas regulares con sus primeros toros, pero quedó mejor en el primero hiriendo.

Al último le toreó como nunca le habíamos visto, en corto, parando y apretando el cuerpo á los pitones; faena que no debía dar buenos resultados, porque el animal se acostaba del lado izquierdo, se revolvía y alargaba mucho la cabeza.

Esto contribuía mucho á que los pases fuesen tan ceñidos, hasta que sucedió lo que era de esperar, que el diestro salió cogido en uno de ellos.

La estocada, soberbia, de las que se ven pocas veces.

Bregando trabajó mucho, como siempre.

Los picadores, quedaron mal todos.

Juan Molina, muy bien haciendo los quites que correspondían á su hermano y bregando.

Pusieron los mejores pares: Manene chico, Juan Molina, Galea y el Chato.

La presidencia, algo pesada.

Los monos sabios, muy valientes y trabajadores, y los demás servicios, bien.

Aunque la corrida no resultó muy buena, quedó el público contento.

Su arrastraron seis caballos.

Hasta la del domingo se despide

CHAQUETILLA.

BUEYES EN VALENCIA.

Sr. Director de EL TOREO.

En la corrida de que voy á ocuparme ha abundado tanto lo malo, así en lo que al ganado respecta como en cuanto á los diestros se refiere, que traspasando los límites de lo tolerable, ha venido á convertirse en gran espectáculo.

Corrida tan desdichada
no merece el varapalo
ni ser en serio tratada,
pues también lo malo agrada
cuando llega á ser muy malo.

Así que si fuera á reseñar en detalle las mil y una chapuceras que los 15 ó 16.000 espectadores allí reunidos presenciáramos, sería cosa de llenar todo su periódico, y aun me temo no bastara.

La corrida verificada en esta plaza el domingo 20 del actual puede servir de digno epílogo á las que han tenido lugar durante la empresa Blas Martí, si bien ésta ha sido ya organizada por una comisión de diputados provinciales como primera corrida de Beneficencia.

Tan desastrosa ha sido la gestión de estos señores, que hay motivos para dudar si saben cuántos cuernos tiene un toro.

No de otro modo se comprende hayan cargado con una corrida compuesta de bueyes padres, mansos y defectuosos alguno, al precio de ¡7.500 reales por cabeza, y de la ganadería de la viuda de Muruve!!!

Ya dije á usted que ni tales toros, ni los matadores contratados, Espartero y Fabrilo, ofrecían cartel suficiente, y los hechos han venido á confirmar mis apreciaciones, á pesar de la inoportunidad de la refutación del periódico taurino de esta localidad.

La corrida ha resultado un desastre como otros tantos que nos ha ofrecido la Diputación cuando en otros tiempos administraba la plaza, como hoy, á nombre del santo Hospital.

La capa de este caritativo y santo Establecimiento obra más prodigios que un capote en manos de Guerrita.

Esta capa, digo, impidió que uno de los mejores circos taurinos fuese destruido en la tarde de esta corrida, como en otra ocasión, hace años, en que

también se lidiaban toros de la viuda de Muruve, iniciando la destrucción lo más florido del público, que había satisfecho al Hospital una prima de 50 por 100 en un abono extraordinario.

Con tales precedentes, ¿ha estado acertada la comisión contratando con tal ganadería?

Contesten por mí los inteligentes mientras reseño ligeramente las hazañas de los bicharraecos que desfilaron ante nosotros bajo la presidencia del Sr. Manaut, persona competente en la materia.

1.º Negro, de carnes y bien puesto, que tardó y con notoria blandura tomó tres varas sin desavío.

2.º Colorado, grande como un elefante, tan basto de cuerna y de pelo, que hasta lo criaba en las pezuñas. Todo inadmisibles á todas luces por sus señales evidentes de buey carretero padreado. Lo cual que le tostaron el pelo entre Galindo y Santitos, vista de sobra su mansedumbre.

Este buey derribó á Fabrilo, y le tiró un derrote en el suelo sin empitonarle.

3.º Negro y con alguna voluntad, tomó cinco varas sin hacerle sangre en el morrillo, y mató dos jacos fuera de ley.

Efecto de mala dirección y peor lidia, un peón llevó al toro á un picador por el lado contrario, y le asesinó el jaco á mansalva.

En otra ocasión derribó á un jinete, y se le llevó el penco engancha lo por las bridas, y revolviéndose sobre éste le dejó exánime de una cornada en el pecho.

Estas fueron las hazañas del único toro de la tarde, del asesino *Ombigudo*.

4.º Escándalo general,
y lo vuelven al corral.

Por manso, no por tener defecto en la visual, sino en la sangre, que era de horchata.

5.º Sustituto que empezó volviendo la jeta ante los piqueros, y cuando ya se oían las voces de ¡fuego! haciendo verdaderas diabluras los monos y los jinetes, acosándole en los medios y en todos los terrenos, consiguieron que diera los tres besos de ordenanza... y cataplasma puesta. Pasó por toro.

A la hora de matar consultó el Fabrilo á la presidencia si le correspondía á él ó al Espartero. Esto es, si seguía siendo el cuarto ó si valía por quinto.

Tan extraña duda fué resuelta por Manaut en justicia. Que entre este toro y el retirado formaban un cuarto que no llegaba á medio.

6.º Escandaloso de nombre y de hechos. Otro buey inadmisibles que fué fogueado por su cobardía, no siendo posible sustituirle por otro, y aquí ardió el toro y hasta el redondel.

7.º Salió ya de noche, y después de varios pinchazos de Fabrilo, se arrimó á los tableros, donde acabó sus cuitas á manos de los *bocoyas*, favorecidos por la oscuridad.

Los monitos dieron la puntilla á tres jacos, tratando de colgar estos caballicidios al desdichado toro, que debió morir protestando contra tamaña impostura.

Con éstos y los dos asesinados por el tercer toro, suman cinco pencos arrastrados.

Esto en cuanto al ganado.

Los matadores y el resto de la cuadrilla, á la misma altura. Mucho lío y pocos capotazos bien dirigidos.

Del Espartero hay que reseñar sólo un quite muy oportuno y bien terminado á un picador que cayó en descubierto, y media estocada decente. Mal lo hizo como matador, y fué un cero dirigiendo.

De Fabrilo sólo diré que fué dos veces cogido, saliendo ileso por su *ángel*, y se vió achuchado varias al herir. En los quites y pasando de muleta le resultó una faena embarullada, incurriendo en los mismos defectos de siempre. No pierde en valentía, pero tampoco adelanta.

COROLARIO.

Terminada la corrida, la comisión organizadora remitió al ganadero D. Fausitno Muruve, este telegrama:

«Corrida, desastrosa. Dos toros fogueados. Uno al corral. Los demás mansos. Público disgustadísimo. Comisión resentida.»

La misma Comisión ha manifestado por medio de un remitido á estos aficionados que han pagado tres pesetas por una entrada de sombra y dos al sol para presenciar con calma musulmana tan inconcebible mamarracho, que no volverán á pisar este redondel más toros de Muruve mientras la plaza sea explotada por la Diputación.

Perfectamente; pero creo debió añadirse que tampoco la citada Comisión de diputados volverá á organizar más corridas sin la intervención de personas competentes que sepan elegir toros y contratar matadores de más cartel.

El diestro Espartero ha ofrecido torear *gratis* una corrida que se prepara para Noviembre. Mire bien la Comisión sobre qué bases cimenta su nueva obra, pues por falta de tacto en la elección de éstas pudiera ser que se derrumbara quizá con mayor estrépito que en la corrida última.

TEORÍAS.



Echar el muerto.—Está visto que en cuanto pisa el redondel de Madrid un torero sevillano y no logra agradar á este público, hemos de cargar nosotros con la derrota que ellos experimentan.

Esto nos ha ocurrido en ocasiones diversas con diestros que no hay para qué nombrar, y esto mismo nos sucede ahora, por el mal éxito que obtuvo en su alternativa en Madrid Carlos Borrego (*Zocato*).

Toda la prensa de esta corte, tanto la especial taurina como la política, estuvo conforme al reseñar la corrida en que tomó parte Carlos Borrego, en que este diestro tiene valor para acercarse á los toros, pero que desconoce el arte de torear.

Y esta es la verdad de lo que en dicha corrida presenciámos.

Ahora bien; si el citado espada no quiso demostrar en la corte lo que vale como torero y se reservó todas sus habilidades y conocimientos para que sus paisanos fueran los primeros en apreciar los adelantos obtenidos en Méjico, entonces podremos decir que el *Zocato* ha sido el causante de nuestras censuras y de que se le juzgue equivocadamente.

Pero si en Sevilla no ha tenido en su trabajo más fortuna que en Madrid, insistimos en nuestro juicio, que podrá ser equivocado, pero que es el que ha merecido á la afición madrileña.

Es lo único que podremos decir sobre el asunto, tanto á *El Toreo Sevillano* como á *El Loro*, que en reticentes sueltos nos cargan con el sambonito de que su paisano no haya merecido en Madrid los elogios que por su trabajo ha obtenido en Sevilla.

Y si en la corte ha tomado la alternativa otro espada, que es amigo ó enemigo del *Zocato*, nos tiene completamente sin cuidado, porque nunca hemos dado abrigo en las columnas de EL TOREO á esas miserias que engendra la envidia.

París.—La temporada del año próximo en esta capital comenzará en 1.º de Mayo, y terminará el 3 de Noviembre como en el corriente.

Los espadas probables para tomar parte en las corridas que se celebren son *Lagartijo*, *Cara-ancha*, Angel Pastor, Mazzantini, Valentín Martín y *Guerrita*.

Málaga.—En la corrida efectuada en la plaza de esta ciudad el 20 del corriente mes, se lidiaron dos toros de Muruve, dos de Barrio-nuevo y dos de *Lagartijo*, que resultaron bueyes. El primero de Muruve fué fogueado.

Lagartijo y el *Torerito* estuvieron mal, quedando, no obstante, el segundo mejor que el primero.

En esta corrida resultaron lesionados:

Antonio Bejarano (*Fila*), con una muñeca desarticulada.

Manuel Antolín, con una fuerte equimosis en el carrillo derecho.

Francisco Rodríguez con una contusión en el pie derecho.

Manuel Calderón con una herida en la ceja izquierda.

Juan Moreno con una conmoción cerebral.

Rafael Martínez (*Manene chico*), fué volteado por el primer toro, sin más consecuencias que ligeras contusiones.

Joaquín Vizcaya fué alcanzado por el sexto toro, sin otro percance que el susto consiguiente.

Sevilla.—Para uno de los primeros domingos del mes de Noviembre se organiza en esta capital una corrida de toros, en la que tomarán parte *Frascuelo*, *Espartero* y tal vez el *Zocato*, y en la que el primero de los citados espadas se despedirá de aquel público, donde cuenta con tantas simpatías.

Las reses serán de una ganadería andaluza.

Valencia.—Dice *La Correspondencia*:

«Han sido aceptados los ofrecimientos hechos por los diestros *Espartero* y *Fabrilo* para dar una corrida en Valencia con toros elegidos por ellos mismos.

«No está fijada aún la fecha, ni si torearán juntos los dos diestros. Lo que sí se sabe es que el *Espartero* está dispuesto para el 10 de Noviembre. Los toros no los ha designado aún; pero es probable pertenezcan á la ganadería de Miura.

«Si *Fabrilo* no toma parte en la corrida organizada por el *Espartero*, se verificará la suya el día 17 eligiendo reses de una acreditada ganadería.

«Los dos diestros han hecho proposiciones muy ventajosas para el Hospital. Las cuadrillas trabajarán gratis; si hay ganancias, serán para el piadoso Establecimiento, y si pérdidas, las sufragarán los matadores.»

Ya pueden ir preparando dinero los referidos espadas.

Madrid.—En la tarde del sábado último se fijó con profusión en las esquinas de esta capital el siguiente cartel:

«PLAZA DE TOROS DE MADRID.—Aviso.—Por torear fuera de Madrid el domingo 27 del corriente los diestros *Lagartijo*, Pastor y *Guerrita*, y haber pedido salida *Frascuelo* (1), la empresa no puede organizar para dicho día la 15.ª corrida de abono, y si la novillada que se anuncia (2).

«No conviniendo verificar en los dos primeros domingos del próximo Noviembre las dos últimas corridas de la temporada, correspondientes á la 3.ª serie de abono, la empresa ha dispuesto devolver á los señores abonados el importe de los billetes adquiridos para las dos citadas corridas, 15.ª y 16.ª de abono, á cuyo efecto estará abierto el despacho de la calle de la Victoria los días 29, 30 y 31 del corriente, desde las diez de la mañana á las cuatro de la tarde.

«Madrid 25 de Octubre de 1889.—El empresario, M. Romero Flores.»

Nueva empresa.—No nos ha sido posible, hasta la hora de escribir estas líneas, averiguar la exactitud de los nombres que corren de boca en boca entre lo aficionados madrileños, de las personas que componen la nueva empresa que tomará á su cargo la explotación de la plaza de toros de Madrid desde el día 1.º del próximo mes de Noviembre.

(1) Y efectivamente, ayer tarde, como nosotros, vieron á este diestro muchos individuos pasear por diferentes puntos de Madrid.

(2) De cuya suspensión damos cuenta en otro lugar.

Los que se dicen mejor enterados afirman que son los ganaderos andaluces Sres. D. Eduardo Ibarra, D. Juan Vázquez, D. José María Cámara y D. Felipe de Pablo Romero, pero nosotros creemos que alguno de los citados señores no entra en el negocio, y que, en su sustitución, debe añadirse el nombre de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea.

Hipódromo.—Ayer se verificó la tercera reunión de esa fiesta llamada carreras de caballos, que inútilmente pretende llevar la supremacía sobre nuestra fiesta nacional.

La animación en las tribunas, aunque escasa, fué mayor que en los días anteriores, pero en las sucursales de las apuestas mútuas fué bastante crecida, y con feliz resultado para los que por costumbre juegan á la descargada, llegando á percibir en la segunda carrera hasta 450 reales por duro.

A pesar de que en las jugadas que allí se hacen el *azar* es el factor más importante, no tenemos noticia de que fuera sorprendido ni detenido ningún punto; al contrario, una pareja de orden público custodiaba cada una de las mesas de juego, y otros individuos del orden autorizaban con su presencia el reparto de las jugadas.

Cara-ancha.—En la mañana del sábado último llegó á Madrid de regreso de su expedición á París, el aplaudido espada José Campos (*Cara-ancha*), y el mismo día salió con dirección á Sevilla.

Guerrita.—El jueves 24 del corriente hizo su presentación en la plaza de la rue de Pergollesse (París), y en la misma habrá toreado ayer y trabajará el jueves y domingo próximos.

Para Montevideo.—Han debido llegarya á la capital del reino lusitano los 24 toros que Mazzantini tiene que llevar á Montevideo, donde según saben nuestros lectores ha de trabajar durante el invierno próximo, llevando de segundo espada á Enrique Santos (*Tortero*).

Entre los picadores que lleva á más de los de su cuadrilla figura Manuel Rodríguez (*Cantares*).

El banderillero Antonio Pérez (*Ostión*), que se dijo iba también á Montevideo, ya no formará entre los expedicionarios, por haber contraído compromiso para entrar en la cuadrilla de *Lagartijo* desde el año próximo.

Becerrada.—Hoy se verificará la organizada por los empleados de las Compañías de ferrocarriles, á beneficio de un exjefe de estación, que por causa del mal tiempo no se celebró en los días 14 y 21 del mes corriente y cuyo programa dimos oportunamente.

Ponciano Díaz.—Este diestro, que regresará de París en los últimos días del mes corriente, saldrá de España el día 10 del próximo Noviembre con dirección á la Habana, donde es probable que tome parte en algunas corridas, y desde allí pasará á Méjico. Van con él, además de los charros Oropeza y González, el diestro José Martínez Galindo y el picador Manuel Feijóo.

Para Méjico.—El día 5 de Noviembre se embarcará para esta capital el diestro Ramón Lopez, que actuará en la plaza de Bucarelli, antes de que Ponciano Díaz regrese á su país. El mencionado diestro ha conseguido, después de no pocos sacrificios, poder llevar para dichas corridas cuatro toros de la ganadería de Veragua, y contratar al espada Juan Ruiz (*Lagartija*) con una buena cuadrilla de picadores y banderilleros.

Madrid.—Por causa de lo *desapacible del tiempo y el mal piso de la plaza*, se suspendió ayer después de la una, la corrida de novillos anunciada y en la que debían estoquear seis reses de don Juan Vázquez, los diestros José Rodríguez (*Pepe-te*) y Manuel Nieto (*Gorete*).